

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música, CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTO Á REAL.

Preios de suscricion.

	Madrid.	Provincias.	Estranjero.
Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opcion á la seccion de música.	8 reales un mes. 20 id. trimestre. 56 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 56 id. semestre. 80 id. un año.	} 100 reales por un año.
Periódico con billete personal para los conciertos y con opcion á una de las tres secciones.	54 id. semestre. 12 rs. un mes. 50 id. trimestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es de 4 rs. al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.



SUMARIO. De la instrumentacion (art. XI) por J. Espin y G.=Poder social de la música (continuacion): por J. L. y M.=Un mal sin remedio (poesia), por G. Romero y Larrañaga.=Diez años despues (novela), por Gelabert y Hore.=Crónica Nacional.

Advertencia.

Hoy comienza la reparticion de las entregas músicas, por la seccion de piano: constan las tres entregas de los meses marzo, abril y mayo de las siguientes piezas: *Los caracteres*, aire variado para el piano, por F. Huten--*El Carnaval de Venecia*, tanda de rigodones para id. por V. Bonetti--*La Polka con litografia*, y un *Wals del Lago de las hadas*.

DE LA INSTRUMENTACION. ARTICULO XI.

Un efecto notable por su dulzura, es el de los dedos flautas ejecutando en los sonidos medios, sucesiones lentas en terceras en *mi bemol* ó en *la bemol*, tonos en extremo favorables para los sonidos encantadores de este instrumento. Se encuentran bellisimos ejemplos de estos pasages, en el coro de sacerdotes del primer acto de *Edipo de Gluck* *d' vous que l'innocence m'eme*; y en la cabatina del duo de la *Vestale*: *Les dieux prendont pitié*. Las notas *si bemol*, *la bemol*, *sol*, *fa*, y *mi bemol* de las flautas, tienen así golpeadas, cualquier cosa de la sonoridad de la armónica. Dos terceras

de oboes, de cornos ingleses ó de clarinetes, no pueden tener nunca semejanza con los de las flautas. Los sonidos graves de la flauta son poco usados ó sesuelen emplear con poco efecto por la mayor parte de los compositores. Weber, en una ininidad de pasages del *Frey chutz*, ó antes que el, Gluck, en la marcha religiosa del *Alcestes* han sacado los citados compositores todo el efecto que pueden dar de si los sonidos graves, religiosos, y los armónicos que infunden en nuestras almas una especie de temor supersticioso. Estas notas graves de la flauta, de que ya dejamos hecho mencion, se prestan muy bien á los sonidos graves del corno ingles y de los clarinetes en los sonidos del *cholumeau*; es lo que puede llamarse un color pálido y sombrío.

Es general, en los modernos maestros ó compositores, escribir las flautas muy altas, es decir usando continuamente los sonidos agudos de este instrumento, pues creen que la flauta no puede distinguirse de los instrumentos que forman la masa general de la orquesta, si no se oye siempre dominando la armonía: el objeto se logra indudablemente, pero la sonoridad armónica resulta dura y desagradable.

Las flautas forman una familia numerosa como los oboes y clarinetes. La grande flauta, que es de la que hemos hablado, es la que usamos para las orquestas ordinarias, no se escriben mas que dos partes de grande flauta, pero no pueden egecutarse acordes prolongados de tres flautas, que son de excelente efecto.

De lo que resulta una sonoridad grande y seductora, es de la asociacion de una flauta sola en sus altos, con cuatro violines, sosteniendo una armonía aguda á cinco partes. Desgraciadamente el uso ha hecho que se dé siempre la parte mas aguda en la armonía á la flauta, habiendo oca-

siones numerosas que se ha usado del modo contrario con buen écsito.

La *pequeña flauta á la octava* (*octavin*), no tiene sonoridad decidida sino partiendo del *ré* del *medium*; creemos que es inútil escribir las notas en la octava inferior, donde apenas se las percibe; y como su timbre no tiene nada de particular, lo mejor es reemplazarlos por los sonidos que les corresponden en la segunda octava de la grande flauta. Hoy dia se abusa muchísimo de las *flautas pequeñas* (*octavines*) como se abusa tambien de todos los instrumentos cuyas vibraciones son temblorosas, agudas y penetrantes. En los trozos de música alegre, los sonidos de la segunda octava pueden ser muy necesarios; las notas superiores *mi*, *fa*, *sol*, *la*, *si bemol*, son excelentes (*fortissimo*) para los efectos violentos y delirantes; en una tempestad, por ejemplo, ó en una escena de un carácter feroz, infernal.

Así figura la pequeña flauta de una manera digna en el cuarto trozo de la sinfonia pastoral de Beethoven, tanto sola, descubierta, en medio de un tremolo grave, en los altos y en los bajos, é imitando los silvidos de un huracan en toda su violencia, por medio de las notas mas agudas, apoyadas por la masa entera de la orquesta. Gluck, en la tempestad de la *Iphigenia en Tauride*, hace crizar los cabellos al escuchar los sonidos altos de dos pequeñas flautas al unisono, las cuales ha escrito el autor en una sucesion de sextas, á la cuarta superior de los primeros violines. Los sonidos de las pequeñas flautas que resultan á la octava superior, producen por consecuencia, con los primeros violines de pasos en oncenas donde el efecto no puede calcularse, ni estar mejor motivado. En el coro de los Scitas (*Scythes*), de la misma ópera, las dos pequeñas flautas doblan á la octava los *grupeti* de los violin, es estas

notas-silvido, mezcladas con los movimientos de las tropas salvajes, y contrastadas incesantemente por el ritmo, por los timbales y por el tamboril, hacen temblar. Todo el mundo ha admirado la risa diabólica que figuran dos pequeñas flautas en terceras, en la canción al vino del *Freyschütz*. Esta es una de las maravillosas invenciones de la orquesta del malogrado Weber.

(Continuará.)

Influencia moral de la música.

(Continuación.)

III. La educación musical del pueblo no produciría resultados durables si las clases inferiores de la sociedad no adquirieran el sentimiento y el gusto de lo bello en música, y continuarán no buscando más en este arte, que goces físicos, satisfacciones de amor propio, ó el entretenimiento que resulta de una exhibición de jiros de fuerza. Es necesario pues, que estas clases de la sociedad, conozcan y ejecuten buena música, y que el pueblo no oiga otra, ora sea en la iglesia, ora sea en los conciertos.

IV. La ópera no es uno de los medios esenciales por los cuales el arte puede llenar su misión, muchas veces es causa de su decadencia. Por un lado, la ópera es una producción completa de muchos artes distintos en donde el efecto moral de la música está centralizado fácilmente por impresiones contrarias; por otro es una explicación dramática cuyo carácter es necesariamente influido por el del arte dramático en general, particular por la época y lugar en que obra.

V. La música religiosa ocupa el primer rango entre las manifestaciones del arte sea porque tiene necesariamente un carácter elevado y una tendencia propia para producir impresiones morales y religiosas; sea porque se dirige á todos los hombres, grandes y pequeños, ricos y pobres, en un sitio dudoso y en medio de ceremonias en donde todas las destituciones sociales se borran, sea en fin porque admite y emplea los medios de ejecución más poderosos.

VI. La música de concierto no recibiendo de circunstancias exteriores un carácter determinado debe recibirle de la voluntad de los que la ejecutan, y sobre todo del gusto de aquel público limitado y elegido que la busca. Con un público extraño al verdadero sentimiento del arte, los salones de concierto se cambiarían en templos elevados á la ejecución y á la casualidad. Los giros de fuerza y la música voluptuosa representan allí el principal papel, sinó reinan exclusivamente.

No pensamos escluir absolutamente la ejecución, sin que esto sea posible; pero si es posible y urgente señalarla límites muy estrechos y un papel secunda-

rio en donde puede continuar siendo útil sin dañar á la verdadera misión del arte.

En cuanto á la música enervante y sensual, en cuanto á esas cavatinas apasionadas, y á esos romances eróticos, lánguidos é insípidos que constituyen para la turba de aficionados actuales el principal mérito y el atractivo decisivo de los conciertos, es necesario desterrarlas absolutamente, si bien se desterrarán tan pronto como la educación musical se complete y se haga comun á toda la clase ilustrada que forma el público de los conciertos, y así que se haya desarrollado el gusto de los goces musicales más delicados y elevados.

Las sinfonías y conciertos es lo que debe hacer el fondo de la música instrumental de los conciertos.

Los conciertos de los grandes maestros sobre todo, aseguran á la ejecución una esfera de actividad y un medio de exhibición que bastan á tenerla en superior, sin que pueda abusarse de ella en cuanto á la música vocal.

Para la música vocal escluimos absolutamente las piezas de óperas, mientras que la elección no sea inspirada y dirigida en el sentimiento de la verdadera misión del arte. Pero queremos sustituirlas mucho mejor por obras que no pueden tener lugar en otra parte que en nuestros conciertos.

¡Cosa extraña! este género ha caído totalmente en olvido, porque el nombre que debiera espresarla, ha tomado una significación muy diferente. La canción no es la *Canzone* de los italianos ó el *Lied* de los alemanes; es una poesía mucho más cómica, baquica, ó erótica, sumamente marcial, estremadamente seria y en donde el espíritu y el hecho es el elemento esencial. Una melodía viva, picante destinada únicamente á despertar y hacer resaltar el hecho de cada copla, sirviendo de vehículo y ornamento á aquella poesía, pero representando á su lado un papel enteramente secundario; como un acento añadido á las palabras.

La *Canzone* ó *Lied* es una poesía lírica instrumental puesta en música y destinada á cantarse por una ó muchas voces con acompañamiento ó sin él. Este género definido así comprende la balada, el romance, la canción y otra infinidad de producciones que no pueden colocarse en estas tres categorías. Este es un género muy antiguo; porque ha precedido con mucho al nacimiento de la ópera, y probablemente habrá contribuido á él. No ha cesado, hasta nuestros días, y sobre todo en Alemania, de ser explotado por los grandes maestros produciendo innumerables obras maestras entre los cuales no será fácil elegir.

VII. La música privada, pide no menos que la de iglesia ó de concierto una reforma. No faltan gentes que se imaginan que la música está floreciente y progresa en una ciudad; porque cada familia posee un piano, y uno ó dos aficionados capaces de tocar correctamente una fantasía bri-

llante del gusto del día. Este es un grave error, y estaríamos en nuestro derecho de considerar tal estado de cosas como el último grado de decadencia en que el arte puede caer. El piano es un instrumento cómodo para el estudio de la ciencia musical y para la composición, un instrumento en el cual por consecuencia todo músico debe desear y esforzarse para adquirir cierta facilidad; pero es un instrumento limitado en cuanto á sus efectos, impropio para producir lo bello y poderoso de las obras del arte. Las voces humanas y las diversas especies de violas son los medios á los cuales el artista y el aficionado deben recurrir para obtener en familia ó en los pequeños círculos elegidos, los verdaderos, los grandes efectos de la música.

En efecto, en los cuartetos de violas es en donde la mayor parte de los grandes compositores han depurado sino toda la riqueza de su ciencia y todo el lujo de su imaginación, al menos sus pensamientos más íntimos, los resultados más originales, y lo más perfecto de sus estudios y de su vida interior de artistas. Hay más valor intrínseco en un solo cuarteto de Haydn que en una centena de las producciones nuevas que hacen las delicias de los jóvenes pianistas, y que procuran á ellos y á sus tantos goces... de amor propio.

(Se concluirá.)

UN RAS SIN REMEDIO.

CANCION (1).

Infeliz del que abandona
las paternales riveras,
en pos de hermosas quimeras
con que sueña su ilusión:

Y el que á los mares revueltos
de sus amores se lanza,
sin una luz de esperanza
que guie su corazón!

No mueren con la distancia,
ni se olvidan con los años,
cuando ciertos desengaños,
verdugos del alma son!

Ni alcanzan vanos consuelos,
que brinda pródigo el mundo;
para un mal que está profundo
devorando el corazón!

Desengaños que abrasasteis
como un lirio mi esperanza:
pues ningún remedio alcanza
al que heris sin compasión;

Encontrar quiero mi tumba
á lo menos entre abrojos,
en mi patria, y á los ojos,
de la que ama el corazón.

G. ROMERO Y LARRAÑAGA.

(1) Puesta en música por el Sr. Espin y Guillen.

DEBE AÑOS DESPUES.

Continuación.

El resto espiró en sus labios: en aquel instante se oyó el estampido de una arma de fuego.

Mudos de espanto, echaron á correr los tres por un movimiento simultáneo.

Dos hombres se revolcaban por el suelo. El herido era Julian y Carlos procuraba restañar con su pañuelo la sangre que brotaba del brazo derecho del primero.

XIV.

Dos meses habian pasado desde el acontecimiento con que terminamos el capítulo anterior y durante ellos, una de esas dolencias mortales, que insensiblemente van lacerando el alma, habia marchitado completamente la cara de Maria, hundiendo sus ojos bajo un espeso velo de amargura, y á toda su fisonomía lívida y desencajada la expresión horrible de la muerte. Ella misma habia desengañado á los médicos, á esos hombres tan orgullosos con su ciencia como impotentes para curar ciertos males, que sin embargo, pretenden conocer y seguir en todas sus fases, en todas sus crisis. En un principio se dejó examinar, observar y estudiar por ellos con la ciega indiferencia del que tiene convencimiento de su muerte: dócil, llevó á sus labios las tisanas y los brevages que la prodigaban: sumisa y paciente, contestó al cúmulo inmenso de preguntas que abrumaban su cabeza y se prestó á cuantas indagaciones quisieron. La enferma se sonreía dolorosamente y compadecía á los que tan ciegos como engreídos pretendían llegar á la causa del mal, examinando su pulsación y midiendo los latidos de su corazón. Al fin unos despues de otros, tuvieron estos maestros en el arte de curar, hinchados con su fama, y ebrios con una reputación, merecida tal vez al caso, tuvieron que confesar lo que Maria sabia ya, lo que Carlos presentia tambien, que la enferma se moria... porque en la ciencia humana no hay remedio para los males del corazón.

La alcoba donde yacía Maria estaba alumbrada tíbiamente por la escasa luz que penetraba en ella á través de las persianas del balcón casi cerradas y de las largas cortinas de muselina que bajaban hasta el suelo.

Despues de un largo rato de silencio en que Carlos, sentado á la cabecera, sollozaba tristemente dejando escapar algun suspiro, y la enferma tenia fijos en él sus moribundos ojos, exclamó ésta con una voz apagada y convulsiva que la obligó á interrumpir varias veces su relación.

— Si, Carlos... me muero... porque debo morir... siento dentro de mí un cáncer que va royendo mis entrañas... y oigo una voz sobre humana que me grita de continuo: "Vas á morir." No os aflijais, amigo mio! Respetemos la voluntad de Dios... esa voluntad misteriosa que á veces nos lleva por entre las mayores desgracias para purificarnos... Si mi corazón no hubiera abrigado siempre una fé ciega, sin límites en su justicia... ahora la tendria completa... las desgracias de este mundo nos revelan la existencia de otra vida...

— ¡Maria! exclamó Carlos, apretando convulsivamente su mano flaca, huesosa, que comenzaba á helarse ya. ¡Maria!

— Conozco que os entristezco... ¡Teneis un alma tan buena, tan generosa!... pero, necesito abrirlos la mía y obtener despues vuestro perdón... si vuestro perdón... He sembrado de amargura vuestra vida... he sido para vos como uno de esos horribles pensamientos que destruyen las risueñas ideas de su alma que sueña con la felicidad! ¡Os he hecho muy desgraciado!

Carlos no pudo reprimir sus lágrimas al oír estas palabras tan sentidas, al contemplar cual se acusaba asimismo la pobre muger, que tambien habia visto desvanecidas como el humo las ilusiones de su alma los ensueños de su mente, los deseos de su corazón.

— No quiero acusar á nadie... al umbral de la muerte ¿quién se atrevería á hacerlo?

En este momento deben ocuparnos ideas de piedad, de misericordia, así debe ser...

Recogióse en sí misma la jóven, y al cabo de un rato continuó con voz mas débil.

— Cuando mi corazón extraño todavía, á los sentimientos del amor, soñaba sin embargo con sus fantásticas creaciones, y con placer, os lo confieso, le dejaba llevar en pos del risueño porvenir que trazaba á mi vista, estaba muy lejos de pensar en un desenlace tan triste. Al fin amé... y amé como se ama la vez primera... Os mortifico...

Pero deciros toda la verdad... yo tambien sufro... lo comprenderéis... Amada tambien mi alma entreveo el cielo... Fué la llamarada del relámpago! Un militar era mezquina colocación para la hija de un comerciante millonario... Mi padre habia ya dispuesto de mi mano... esperábame en *Burdeos*, para casarse conmigo el hijo de un *Con socio* suyo, jóven de ricas esperanzas; pero advertido de mi indiferencia para él, fué bastante honrado para romper los proyectos de ambos padres que habian convenido en nuestro enlace, como arreglaban una operación comercial.

Sufrió mucho... Pasaron dos años entregada á mis dolorosos recuerdos... la guerra civil continuada en nuestro país... tan devastado ya!.. Una mañana entró mi padre en mi gabinete... y me leyó una carta de su corresponsal de *Bilbao*. Le participaba la toma de *Guardamino*: no sé por qué comencé á temblar desde las primeras líneas... ¡Oh! era tan horrible aquella pintura! Centenares de heridos, de muertos!... Entre estos últimos figuraba su nombre... Julian habia muerto!... No pude resistir á mi dolor... caí desmayada en brazos de mi padre.

Tan luego como me restablecí, y deseoso mi padre de distraerme, recorrimos toda la Francia; pero en vano se apuraron todos los remedios y se aglomeraron á mi alrededor los goces mas seductores... mi amor vivia siempre en mi alma... perdido su objeto... todo me entriste-

cia... Volvimos á la España: esto ya fué para mí un gran consuelo! Lisonjeábase con la esperanza de vivir en los mismos sitios en que le habia visto y al recorrerlos... pero... basta... os hago llorar.. amigo mio! Tambien me engañe.

A los dos dias de haber desembarcado en Bilbao, tomamos la diligencia para Madrid. Sin duda creyó mi padre que lanzándome en el *Cran mundo*, engolfándome en el torbellino de sus placeres, de sus fiestas, de sus bailes, se cambiaría mi tristeza habitual, en esa especie de versatilidad de humor que constituye el fondo de la mayor parte de las jóvenes... Porque le obedecí como hija sumisa, porque desaparecieron parte las señales visibles de mi tristeza á fuerza de relegarla al fondo de mi alma, se figuró que era ya otra, que habia sabido curar el mal que me atosigaba! Tal vez hubo algunos momentos en que yo tambien me engañaba á mi misma... en medio de los bailes... en la confusión de los saraos... entre los galantes obsequios de los hombres... pero muy pronto se desvanecía la ilusión, y los recuerdos volvian á oscurecer doblemente el horizonte de mi vida. Así pasaron algunos meses, luchando con el pasado y haciendo inútiles esfuerzos para el porvenir. Al fin de ellos me habló mi padre de vos... me encomió las ventajas de una unión... tenia razon en cuanto á sus elogios... Nadie conoce mejor que yo vuestros merecimientos! nadie comprende cual yo vuestra alma, grande, sublime, á vuestro carácter bondadoso!... y por lo mismo fue para mí un tormento espantoso no poder corresponder dignamente á vuestras excelentes cualidades... Si mi padre me hubiera dejado la libertad concerniente, si en vez de mandarme, se hubiera contentado con explorar mi voluntad, le habria respondido: "Padre mio, el hombre que me habeis elegido para mi esposo, llenaría demasiado mis deseos, realizaria soberanamente mis ensueños de muger, sería para mí un don tan precioso que todo mi amor no alcanzaría á compensar vuestros desvelos de padre y sus virtudes de mando; pero... Señor, mi corazón no puede dar lo que no tiene... mi amor es otro... y en vano querría Ah! si, esto debia haber hecho!... Al menos no habria habido mas que un desgraciado! Al llegar aquí Maria tuvo que dejar caer su débil cabeza sobre el hombro de Carlos, la infeliz estaba inundada en un mar de lágrimas y por un largo rato no pudo ahogar los profundos gemidos que exhalaba su alma, agoviada con el peso de los mas acervos dolores.

(Se continuará.)

CRONICA NACIONAL.

—El Boletín de Fomento de Zaragoza del dos del actual, dice con referencia á nuestro párrafo sobre los dos hermanos Zaragozas y hablando de los corresponsales de provincia: "Los correspon-

«sales de algunos periódicos de la corte tienen la desgracia sin duda de ver las cosas de distinto modo que la mayoría de los habitantes de esta población, y de ahí en que en los demás puntos de la península se tenga una idea tan errónea de lo que es y pasa en esta capital etc. etc.

Tiene muchísima de la razón el *Boletín de Fomento*, es una desgracia el que los correspondientes de las provincias en quien se deposita toda la confianza de una redacción, vendan esta confianza á miras mezquinas y ajenas de hombres de algun pundonor. No es esto decir que nuestro correspondiente de Zaragoza esté en este mismo caso; pero no podemos menos de sentir que nos haya dicho que hicieron furor los *hermanos Zaragozas* y comparsa, no siendo cierto, y que indisputablemente se hubiese puesto lo que el correspondiente decía, si los redactores de la *Iberia* no hubiesen tenido el disgusto de oírlos entre una cuadruple silva, hacer el bú en el teatro del Circo.

—En Valencia se ha ejecutado el *Belisario* para obsequiar al embajador turco Fouad-Effendi. La ejecución ha sido mediana y el teatro ha estado mejor iluminado que ningún otro de España, (según decían los carteles). La primera ópera nueva que se pondrá en escena será *Los Puritanos*: se teme que en la noche de su ejecución les dé la humorada á los cantantes de poner en escena la *degollación de los inocentes*.

—Nuestra juventud española adquiere unas noticias de un volumen sorprendente. Esta que copiamos, el público juzgará de su volumen y de la sustancia del volumen. Dice así: «Se nos ha asegurado aunque no respondemos de la veracidad de la noticia que la señora *Guy-Estéphan*, abandonó la capital á causa de haber aceptado una proposición ventajosísima que le ha hecho un teatro extranjero etc etc». Nosotros podemos asegurar á la juventud española que respondemos de la veracidad de que la *Guy-Estéphan*, no abandonó la capital ni por haber aceptado una proposición, ni por habérsela hecho ningún teatro extranjero, pues las proposiciones que hacen á la señora *Guy-Stéphan*, son siempre por empresarios no por teatros.

Un descuido cualquiera lo padece, y por eso se lo advertimos á la juventud española tan amante de nuestra ilustración.

—La ansiada novela del célebre ingenio Sue cuyo título es, *El Judío Errante* se está publicando en esta capital á real la entrega, edición de lujo, con viñetas intercaladas en el texto; el retrato del autor grabado en acero, y hecha la traducción por el aventajado escritor Mariano Urrabieta. Aconsejamos á nuestros lectores se suscriban á tan interesante obra, en la librería de Miyar calle del Príncipe; Monier Carrera de san Geronimo; viuda de Paz calle Mayor; y Villa plazuela de santo Domingo.

—¡Válgame Dios, señora Posdata! ¿Con que un bailarín no necesita talento? ¿con que para hacer un *ouillejo* se necesita ingenio, y para bailar, no se necesita mas que fuerza en el talón y no *ma-searse*? Para hacer una comedia se necesita talento. Para hacer un libreto de baile ¿qué se necesita? Para ejecutar bien la comedia se necesita estudio, y talento y para ejecutar bien el baile ¿qué se necesita? Para hacer un *ouillejo* se necesita ingenio; y para inventar un *Pas-de-Deux* ¿qué se necesita? Para recitar ó leer el *ouillejo* se necesita solo saber leer, y para solo bailar el *Pas-de-Deux* se necesita solo saber bailar. No confundamos señora Posdata la invención con la ejecución, si los ejecutantes de un baile no tienen talento, tampoco lo tienen los ejecutantes de una comedia ó una

ópera; y si los compositores de baile no tienen talento, tampoco lo tendrán ni los poetas ni los compositores de música. Hemos dicho.

—Se dice que la niña de siete años discípula del conservatorio, que según nos han informado ha hecho ó está haciendo una ópera, vá hacer oposición á una de las plazas supernumerarias de la capilla real, y que por este motivo se han archivado las propuestas de oposiciones hechas hasta ver *aborto tan terrible*.

—Hablando nosotros días pasados con una exdiscípula del conservatorio nacional de música, para ponderar esta el estado en que se hallaba este establecimiento nos dijo: el conservatorio es

*La tienda de Miguel
C..... de moscas
y pliegos de papel.*

—Los teatros principales siguen en su estado de inacción, no sabemos en que piensa el señor Lombia director único de los mismos.

—El señor Lombia cuando estaba al frente del coliseo de la Cruz, se movía algo; ahora que tiene á su cargo los teatros principales.... se está quieto. Esto de ser los actores empresarios, nos parece tan.... tan.... pues *ya sé lo que es...*

VALLADOLID 14 de julio.

El prodigioso niño Jesus Monasterio está hace unos días en esta capital y acaso nos dará el gusto de tocar el violín una noche en el Liceo. El susodicho Liceo, dió una función el 9 *Cada cual con su razón* Fué divinamente desempeñada por la señorita de Jove, y pesimamente por los demás señores (sin lisonja)... La sección de «*bailos*» sigue haciendo sorprendentes adelantos. La de música ha hecho excelentes adquisiciones.... La de literatura.... echada vds. un galgo.

(N. C.)

CRONICA ESTRANGERA.

MONZA: Italia. La única feria de san Juan ha sido inaugurada con la ópera titulada *Columella* del maestro Fioravanti, la que ha obtenido un éxito brillante, habiendo alcanzado innumerables aplausos en esta función la prima donna Vauderer, el tenor Perger y el bajo Tasca.

—ROMA Teatro Argentino. En la noche del 17 del finado junio se dió la última representación (después de catorce sin interrupción) del grandioso spartito del maestro Verdi titulado *Hernani*, obteniendo los mismos triunfos en la última noche que en la primera.

ADIOS DE LA TAGLIONI.

PARIS 7 de Julio.—Los periódicos de esta capital se lamentan de la pérdida de Mlle. *Taglioni*, célebre bailarina, quien después de recoger fama y dinero en los teatros de Europa, ha venido á tributar al *bashionable* público Parisiense: *¡último adios! Héias!* Ni el precio elevado de las localidades del teatro, ni el haber dado seis representaciones consecutivas, nada ha retraído al público para asistir en mayor número que nunca, á admirar á la reina de las bailarinas, á la *Taglioni*. La *soire* comenzó por el segundo acto de *Hernan Cortés*, bien interpretado por *Massol* y Mlle. *Dobré*, pero con poquísimo cuidado por los coristas y la orquesta. Siguió el acto 2.º de

la *Silfide*, donde *Petipa* bailó maravillosamente con la diosa de la danza. *Petipa* es un bailarín de raro mérito; á la perfección del baile reúne la parte mímica; tiene mucho fuego y animación, y en una época donde el bailar los hombres no es de moda, es un verdadero triunfo hacerse aplaudir al lado de las bailarinas mas eminentes cuales son la *Taglioni* y *Carlota Grissi*. Es inútil decir el entusiasmo con que se aplaudió en esta noche memorable. Un pequeño intermedio musical, en el cual se ejecutó la sinfonía de la *Semiramide*; Mme. *Dorus* cantó deliciosamente un aria del *Serment*, con la pureza y brillantez de ejecución que tanto encanta en esta perfecta artista. Mlle. *Nau* dijo muy bien el aria de la *Sonnambula*. Pero, cosa rara, todos los honores líricos fueron para un instrumentista. Mr. *Dorus*, tocó unas variaciones de flauta, que á cada *tuti* acompañaba una tronada de aplausos. Mr. *Dorus* toca la flauta como canta su hermana, es la misma perfección, la misma realidad de lo bello, de lo sublime; jamás se conoce que concluye un trozo de música, sino es cuando se le vé apartar de la boca la flauta; brillante ejecución, magnífica cualidad, de sonido, especialmente en las notas graves del instrumento, tan poco usadas por los compositores: se cantó también, el magnífico cuarteto del *Trató* de *Mehul*, pero el público no lo aplaudió ni comprendió, por que no se había anunciado en los carteles! He aquí como se expresa acerca de esto, la *Francia Musical* "Bon public, va! si l'on ne te dit pas: ceci est un chef-d'œuvre que tu dois apprécier, tu es incapable de le reconnaître comme tel. Et, pourtant, c'est devant toi que nous nous inclinons, c'est pour toi seul que nous sacrifions notre temps, nos nuits, notre santé!!! Pour une fois que tu te montres intelligent, combien d'autres fois, hélas! tu laisses dominer la majorité de ce qui te compose... Et l'on sait de quoi se compose un public. Hola ¿Con qué también en París hay público *l'árbaro* que no entiende las cosas sino se las hacen tragar con cucharón? *En todas partes cuecen habas. Por la boca muere el pez.* (Parentesis que in *omar di tante forte* hace la *Iberia Musical*). En la escena que alumbró la luna y la de las flores, que no es otra cosa que un episodio del lindísimo baile la *Sombra* (*l' ombre*), se ha hecho aplaudir la *Taglioni*, completando la *soire* un fragmento de la *fille de Gant* donde la *Taglioni* ha introducido su paso de *Diana*. En este momento comenzó una lluvia de *bouquets*, que sembró pronto la escena; el público que quería prolongar la permanencia de la *Taglioni* en la escena, la hizo recoger todos los *bouquet*, flores y chucherías que la habían arrojado. La orquesta se esmeró; el público aplaudió; el empresario ganó; y.... *Adios Maria Taglioni.* F. M.

—Rossini no quiere escribir mas música pero en cambio gusta mucho de oír y proteger las obras de los demás compositores. Apenas vió la partitura de *Maria di Rohan*; que él la encontró en un todo digna de su autor; el ilustre maestro escribió á Donizetti para que vaya á Bolonia, (Italia) el mes de setiembre para ponerla en escena. El autor de *Don Pascual y Don Sebastian*, se encuentra en este momento en Nápoles y ha prometido á Rossini estar en Bolonia para la época fijada por éste.

Director y redactor principal, J. EPIN y GUILLET.

Imprenta de D. José Gomez y D. Francisco Fuertes compaña, Corredora baja de San Pablo núm. 12.